Amateurs

Patricia Arrastúa

Capítulo 1

Hice que mis hijos y mi esposo empacaran en mi auto.

Acabábamos de regresar de un viaje de una semana al lago Tata, donde habíamos hecho un campamento, esquí acuático y pesca.

La única cosa que cualquiera de nosotros realmente había atrapado fue la hiedra venenosa y las quemaduras solares, pero todavía nos divertíamos mucho.

Llegamos a casa el sábado por la mañana. Tenía que volver a estar de servicio al día siguiente, así que estaba deseando dormir un poco en una cama de verdad antes de regresar.

Cuando estaba a punto de detenerme en el camino, noté que la puerta de la cocina estaba abierta. Conduje cautelosamente el auto por la calle justo al otro lado del camino de entrada.

Mi esposo no cuestionó porque él también había visto la puerta. "Quédate aquí", le dije.

Trate de mantener a los niños tranquilos. "Chicos, quiero que estén realmente tranquilos ahora. Mamá tiene que ir a trabajar un poco antes de lo que yo planeé".

"Ten cuidado, Ana", dijo mi esposo, con una expresión de temor en sus ojos.

"Como siempre," contesté.

Accioné en la guantera y saqué mi Glock.

Abrí la puerta del auto y salí, cerrándolo muy silenciosamente. "Llama al 9-1-1", le dije a mi esposo.

"Haz que aconsejen a las unidades de respuesta que estoy ingresando y que necesitan respaldo"

"Está bien", respondió Carlos..

"y Ana, te amo".

"Yo también te amo", dije cuando comencé a acercarme a la casa.

Los primeros 80 metros fueron la parte fácil porque había docenas de cosas para esquivar. Sin embargo, los últimos 30s erían una historia diferente porque estaba prácticamente abierta.

Insistí en que mi esposa y yo compramos una casa con buena visibilidad para que sea menos tentadora para los delincuentes y más fácil de defender si es necesario. ¡Ahora estaba lamentando esa decisión!

Mi entrenamiento me dijo que la mejor manera de lidiar con la situación era esperar a que llegasen los blancos y los negros. Sin embargo, cuando la casa está en juego, se vuelve personal y pierdes de vista tu objetividad.

Entonces, hice lo que mi entrenamiento me dijo que hiciera si no podía esperar una copia de seguridad y corrí a la parte de la casa con menos probabilidades de ser vista desde dentro.

El lugar menos probable que se vea desde mi posición actual fue, afortunadamente, también el más cercano y pude correr a través del espacio en menos de 8 segundos.

Me puse de espaldas a la pared y dejé caer mis manos delante de mí, quitándome la protección de mi arma.

Luego tomé un pequeño espejo compacto que había recogido esa mañana cuando empacábamos, gracias a Dios a nosotras mujeres y al maquillaje, y lo levanté para tener una vista del porche con la puerta de la cocina.

Al no ver nada, me agaché para estar debajo de la repisa de la ventana de la sala y comencé a caminar hacia la puerta. Vi que el blanco y el negro se detenían frente a mi auto y se perdían de vista, así que esperé a que las patrullas me apoyaran.

No me molesté en mirar hacia atrás ya que sabía lo que estarían haciendo. Uno estaba haciendo su camino para ocupar una posición en la parte trasera de la casa.

El otro se dirigía a mi posición. Mantuve mi arma agazapada, yo atenta en la puerta, hasta que sentí que el oficial se deslizaba detrás de mí. Sin mirar al oficial, comencé a subir los escalones mientras el oficial venía detrás de mí.

Cuando llegamos a la cima de los escalones y nos alejamos de la ventana, apreté la espalda contra la pared. Miré al oficial y ella asintió con la cabeza y levantó su arma, indicando que me había cubierto cuando entré

en la cocina.

Escuché un ruido en la espalda y comenzamos a avanzar lentamente hacia allí.

Me enojé mucho por tener que andar de puntillas por mi propia casa, pero no quería que el autor supiera que había alguien más en la casa.

Ciertamente no quería que se enteraran que la policía estaba en la casa. Aunque era casi risible.

De todos los lugares que este payaso o estos payasos podrían haber elegido para robar, ¡habían elegido la casa de la jefa de detectives que trabajaba para la oficina del alguacil de la provincia!

Idiotas. Por supuesto, nadie acusó a los criminales de ser inteligentes.

Si fueran inteligentes, harían una vida honesta.

Observé mientras mi nueva pareja temporal se colocaba contra una pared fuera del pasillo que conducía a la habitación en cuestión.

Todavía estaba en la cocina, pero la pared de la habitación era la pared contigua al pasillo. La patrulla estaba a unos pocos pies por delante de mí en su posición actual, así que le hice un gesto con la cabeza para que comenzara a acercarse por el pasillo.

Justo cuando ella y yo entramos en el pasillo, escuchamos hablar de los perpetradores hablando. "Me pregunto qué hay en esta caja de seguridad", preguntó.

"Desconozco", contestó el otro cuando dobló la esquina y nos vio.

"WTF", gritó el primero cuando mi compañero lo agarró y lo golpeó contra la pared.

Tobias hizo la única cosa que esperaba que no hiciera y salió corriendo por la puerta. Sabía que el tercer oficial no estaría cubriendo.

"Tengo a éste", dijo el oficial de patrulla.

Eso era todo lo que necesitaba escuchar. La dejé para completar el arresto del secuaz y me fui después de Tobias.

Estaba sola a unos 20 metros por delante y estaba seguro de que podría atraparlo. Estaba segura de que no tenía armas o no habría corrido, pero me detuve en la puerta y miré rápidamente antes de salir.

"Detective principal en búsqueda... de pies ...", escuché la voz del oficial de patrulla disminuyendo mientras tomaba después de Tobias.

Vi un destello de su chaleco de seguridad verde neón mientras cruzaba el patio de mi vecino. Una vez más, tuve que preguntarme dónde estaban estos muchachos cuando Dios estaba repartiendo cerebros porque ciertamente se habían perdido las ceremonias de premiación.

"A ma teurs, eso son", me dije a mí misma cuando comencé a perseguir a Tobias por el patio de mi vecino.

Escuché los pasos del otro oficial cuando dio la vuelta a la parte delantera de mi casa y comenzó a ayudarme.

Le hice un gesto para que cubriera la calle en caso de que Tobias decidiera venir a esquivar algún lugar. Seguí dando pie persecución.

En ningún momento, estaba a menos de 60 metros de Tobias y cerraba rápidamente. Le estaba gritando que se detuviera, lo que sabía que era inútil, pero los abogados defensores nos destrozaban si no lo hacíamos.

Tobias corrió por el patio de otro vecino y giró para correr a lo largo de su doble ancho. Cuando llegó al otro extremo de la casa, una pala de nieve salió volando por la esquina y lo golpeó en la cara con un ruido sordo.

Su cabeza detuvo su impulso hacia adelante y el resto de su cuerpo siguió avanzando, lo que provocó que cayera de espaldas con otro golpe.

"Ahora eso tiene que doler", pensé para mí misma mientras corría hacia él.

Mi vecino, el Sr. Pendaro estaba parado allí con su pala aún lista. "Puedes bajar tu pala ahora, Juan", le dije.

"No irá a ninguna parte que no sea la cárcel, o quizás la sala de emergencias y luego la cárcel".

"Demandaré a tu padre", le gritó Tobias a Juan mientras lo giraba sobre su vientre y lo arrestaba.

"No vas a demandar a nadie", le dije.

"Él me ayudó a arrestarlo durante la comisión de un delito. Nunca pudo encontrar un abogado que lo atendiera y si lo encontraba, nunca convencería a un jurado de que no había recibido lo que venía. Ahora, cállate o te amordazaré ".

El otro oficial de patrulla llegó corriendo por el largo camino de Juan para ver si necesitaba ayuda. Para cuando llegó, yo tenía a Tobias esposado y lo estaba regalando por armas o cualquier otra cosa ilegal.

Encontré el collar y el brazalete de oro de la madre de mi esposo en su bolsillo. "Tienes suerte de que te atrape", le dije.

"Si mi esposo te hubiera atrapado y encontrado en tu bolsillo, no irías a la cárcel. Irías a la morgue. Estas eran de su madre. Su madre murió hace cuatro años".

"Se supone que eso me hace sentir mal", preguntó Tobias.

"Tienes derecho a permanecer en silencio", le dije.

"Me gustaría que lo usaras. Tienes derecho a un abogado ..."

"Sí, sí", dijo Tobias.

"Conozco mis derechos". Iba a decirle al oficial que sacara el trozo de mierd* de allí, pero antes de hacerlo revisé su otro bolsillo.

Sentí algo y supe de qué se trataba, incluso antes de sacarlo del bolsillo. "Por favor, dime que tienes lo que hay en esta tubería, así como la tubería..", dije.

"Me encantaría agregarle el de 'posesión' al cargo. Si tiene suficiente, puede hacer el tráfico. Saqué la pipa de su bolsillo y cuando hice una bolsa se me cayó."

¿Qué tenemos aquí, oficial? Le pregunté al oficial de la patrulla mientras recogía la bolsa. Lo abrí y descubrí que no solo tenía suficientes 'piedras' para acusarlo de posesión, sino que también tenía suficiente para acusarlo de tráfico.

"Saca este pendejo aquí" le dije.

"Díganle que lo robó, lo golpeó y cualquier otra cosa que se le ocurra ".

" Lo tiene, jefe ", dijo el oficial.

Mmm. ¡Tal vez también lo acusaré de estupidez!